



Ansiedad y Estrés

www.elsevier.es/reas



Original

Consideraciones de la terapia asistida con perros como apoyo a la terapia cognitivo-conductual

Verónica Lucero Mejicano Silva^a y Mónica Teresa González-Ramírez^{b,*}

^a Universidad Humanista de las Américas, Monterrey, Nuevo León, México

^b Cuerpo académico en Psicología Social y de la Salud, Facultad de Psicología, Universidad Autónoma de Nuevo León, San Nicolás de los Garza, Nuevo León, México

INFORMACIÓN DEL ARTÍCULO

Historia del artículo:

Recibido el 22 de junio de 2017

Aceptado el 27 de julio de 2017

On-line el xxx

Palabras clave:

Terapia asistida con perros
Terapia cognitivo-conductual
Inteligencia emocional
Adolescentes

Keywords:

Dog assisted therapy
Cognitive behavioral therapy
Emotional intelligence
Adolescents

R E S U M E N

Existe una literatura variada sobre los efectos de la terapia asistida con animales sobre la salud física y psicológica de los humanos. Sin embargo, no todos los resultados han sido claramente comprendidos, en parte por las formas de evaluación utilizadas. Este trabajo documenta una serie de limitaciones que se presentaron en el desarrollo de un estudio de investigación en el que se aplicó un taller para incrementar la inteligencia emocional en un grupo de adolescentes de una casa hogar. Las limitaciones presentadas son ejemplos de los aspectos esenciales a considerar para la evaluación y aplicación de la terapia asistida con animales como apoyo a la terapia cognitivo-conductual. Se concluye que, si bien la terapia asistida con animales es una intervención adecuada para ciertas poblaciones, debe considerarse el costo/beneficio para su aplicación.

© 2017 Sociedad Española para el Estudio de la Ansiedad y el Estrés - SEAS. Publicado por Elsevier España, S.L.U. Todos los derechos reservados.

Considerations of dog assisted therapy in support of cognitive-behavioral therapy

A B S T R A C T

Effects of animal assisted therapy in relation to physical and psychological human health have been previously reported. However, not all the results have been clearly understood due to the variety of measurement forms used. This paper shows the limitations faced when developing a research study on a workshop applied to increase emotional intelligence in a group of adolescents living in a shelter. The limitations presented are examples of the aspects that are essential to achieving a correct evaluation and application of animal assisted therapy in support of cognitive behavioral therapy. It is concluded that although animal assisted therapy is an appropriate intervention for certain populations, cost-benefit analysis should be considered in the process.

© 2017 Sociedad Española para el Estudio de la Ansiedad y el Estrés - SEAS. Published by Elsevier España, S.L.U. All rights reserved.

A lo largo de la historia, los animales han acompañado y dejado su huella en la evolución del ser humano, desarrollando vínculos importantes en la vida del hombre, realizando distintas funciones para él. El impacto de estos lazos se ha visto reflejado a través de las representaciones en el arte, los cuentos, las fábulas, las creencias y las costumbres (Cid, 2005).

En la cultura popular actual se han ido incrementado las ideas en torno a los animales y sus efectos en la salud física y/o psicológica de las personas (Conniff, Scarlett, Goodman y Appel, 2005). El contacto humano-animal puede influir física y psicológicamente en los parámetros importantes de la salud y el bienestar de las personas (Beck y Katcher, 2003). La compañía de los animales tiene efectos beneficiosos en los humanos, generan una disminución de la presión arterial y niveles de colesterol, reducen el estrés, la depresión y la sensación de soledad; por otro lado, aumentan la motivación y desarrollan la socialización, entre otros beneficios (Fine, 2010).

* Autor para correspondencia.
Correo electrónico: monygz77@yahoo.com (M.T. González-Ramírez).

<http://dx.doi.org/10.1016/j.anyes.2017.07.001>

1134-7937/© 2017 Sociedad Española para el Estudio de la Ansiedad y el Estrés - SEAS. Publicado por Elsevier España, S.L.U. Todos los derechos reservados.

En los últimos años se han desarrollado un gran número de investigaciones que apoyan los efectos generales sobre la salud de niños y adultos, en relación con el vínculo que tienen con sus mascotas y los animales de servicio (Horowitz, 2008). De tal forma, Rislely-Curtiss (2010) sugiere que los animales de compañía deberían ser integrados en las investigaciones de trabajo social, educación y prácticas debido a la interconexión que tienen con los humanos.

En 1977, el psiquiatra Michael McCulloch, el médico Bill McCulloch y el veterinario Leo Bustad fundaron la Delta Society al observar los impactos beneficiosos de los animales sobre la salud humana (DeMello, 2012). Esta es una de las muchas asociaciones en el mundo que tienen como propósito las intervenciones en la medicina complementaria que hoy conocemos con el nombre de terapia asistida con animales (TAA) y que frecuentemente se utiliza para detectar las emociones negativas y ofrecer comodidad a los pacientes ansiosos o heridos (Manley, 2016).

En la TAA, los animales pueden ser utilizados como catalizadores terapéuticos, para el tratamiento de diferentes situaciones tanto físicas como emocionales. Este enfoque representa una nueva propuesta de terapia alternativa (Cruz, 2009) que puede adaptarse a diversos enfoques terapéuticos y funcionar como apoyo. Es decir, se hipotetiza que aplicar y combinar las técnicas de determinado enfoque psicológico e integrar la asistencia de los perros de terapia puede optimizar el alcance de los objetivos de la intervención y potenciar el efecto terapéutico beneficioso para los usuarios. Las evidencias sobre los beneficios de la TAA son relativamente nuevas en el campo de la investigación (Buil y Canals, 2011); a continuación se mencionan algunos ejemplos de trabajos realizados con adolescentes.

Ortiz, Landero y González (2012) trabajaron con un grupo de adolescentes con problemas emocionales y utilizaron la TAA como apoyo a la terapia cognitivo-conductual (TCC). La intervención integral tenía el objetivo de desarrollar la percepción, comprensión y regulación de las emociones, para mejorar la autoestima y el manejo emocional a través de la interacción con los perros de terapia. Los resultados del estudio fueron favorables.

Asimismo, Hanselman (2001) realizó un estudio para tratar a adolescentes con problemas del manejo de la ira, utilizando las técnicas de TCC (expresión emocional, autoconocimiento, rol-playing, locus control externo y habilidades sociales) e integró la TAA específicamente para bajar el nivel de ira en los participantes a través de las interacciones con los perros. Además, se trabajó con la familia para ayudar a los adolescentes a ser responsables con sus acciones.

Entre los usuarios y practicantes de la TAA existen pocas dudas de sus beneficios por lo que fácilmente se integran animales adiestrados en los protocolos de tratamiento o en programas educativos para sectores que requieren una ayuda especial, tales como personas discapacitadas, niños con problemas de aprendizaje, personas de la tercera edad, poblaciones penitenciarias, personas con problemas emocionales o de comportamiento, entre otros (Martínez, 2009).

En el caso de adolescentes o adultos jóvenes, los resultados de las investigaciones muestran un escenario que debe comentarse. La TAA se ha aplicado en algunas intervenciones basadas en la TCC, buscando potenciar los resultados de la intervención, comparando los resultados de estas intervenciones con un grupo control que solo recibió TCC. Ejemplos de estos estudios son los trabajos de González-Ramírez, Landaverde-Molina, Morales-Rodríguez y Landero-Hernández (2016), quienes al usar la TAA como complemento de la TCC en un taller dirigido a universitarios para manejo de la ansiedad a hablar en público encontraron una disminución en la ansiedad en ambos grupos y no hallaron diferencias significativas entre el grupo donde solo se utilizó la TCC y el grupo en el que se empleó la TCC apoyada por la TAA. Se encontraron los mismos hallazgos reportados por González, Ortiz y Landero (2013),

quienes compararon un grupo que solo recibió TCC para manejo del estrés con uno que recibió TCC apoyada por TAA; ambos grupos redujeron sus niveles de estrés, sin diferencias significativas entre el grupo con y sin TAA; sin embargo, en este último estudio se encontró que el grupo de TAA fue más constante en su asistencia que el grupo de comparación, indicando que un beneficio de la TAA es la adherencia al tratamiento, lo que no se confirmó en el estudio de González-Ramírez (2016), donde no hubo diferencias en la adherencia al mismo.

Resultados similares han sido reportados por autores como Jaspersen (2013) y Nepps, Stewart y Bruckno (2011), quienes reportan cambios favorables después de la intervención con TAA, aunque esos cambios no fueron significativamente diferentes a los encontrados con el grupo de comparación.

Los resultados de los estudios mencionados indican que el apoyo de la TAA a otros modelos terapéuticos puede resultar tan efectiva al incrementar el bienestar psicológico como la TCC sin el apoyo de la TAA, pero no mejor que esta intervención. Aunque se requieren más estudios para respaldar esta afirmación, los hallazgos presentados dan la pauta a la necesidad de documentar aspectos a considerar para la aplicación y evaluación de la TAA, lo que refleja el propósito del presente artículo.

Para lograrlo, se toma como base y ejemplo un estudio de investigación realizado por las autoras, cuyo objetivo era evaluar los cambios en la inteligencia emocional en un grupo de adolescentes al utilizar la TAA como complemento a la TCC. Los hallazgos encontrados en el desarrollo del estudio llevaron a la siguiente decisión: documentar las limitaciones que se fueron presentando a lo largo del estudio representa una aportación más importante a la línea de investigación, ya que permiten reflexionar sobre aspectos relevantes que deben tomarse en cuenta en la investigación sobre TAA. Es así que el presente cuenta con 2 objetivos. El primero, evaluar los cambios en la inteligencia emocional de las participantes y, como segundo objetivo, mostrar aspectos esenciales a considerar al utilizar la TAA como apoyo a la TCC.

Método

Participantes

Las adolescentes fueron elegidas bajo los siguientes criterios de inclusión: rango de edad entre los 14 y 17 años, agrado por los perros, hablar y escribir el idioma español a nivel básico, sin hijos, solteras. Se excluyeron del estudio personas con desagrado a los perros y personas que solamente hablaran el dialecto de origen (por ejemplo, otomí o náhuatl). Se eliminaron del estudio personas que no acudieron a todas las sesiones del taller.

Así, participaron 9 mujeres adolescentes con un promedio de edad de 16 años, solteras, provenientes de diferentes ciudades de México. Todas eran residentes de una casa hogar del área metropolitana de Monterrey y trabajaban como asistentes domésticas, y voluntariamente se ofrecieron a participar en el taller de inteligencia emocional.

Instrumentos de evaluación

Inventario de cociente emocional (Emotional Quotient Inventory: Young Version [EQ-i:YV]) validado en España

De acuerdo a Ferrándiz, Hernández, Berjemo, Ferrando y Sáinz (2012) presenta coeficientes de alfa de Cronbach que se encuentran dentro de los valores exigidos en términos de confiabilidad de las pruebas psicológicas, puntuando las 5 dimensiones entre .63 y .80. El inventario está compuesto por 54 ítems divididos en 5 dimensiones: intrapersonal con 6 ítems (autoconciencia, autoestima, y asertividad); interpersonal con 12 ítems (empatía y

Download English Version:

<https://daneshyari.com/en/article/7261499>

Download Persian Version:

<https://daneshyari.com/article/7261499>

[Daneshyari.com](https://daneshyari.com)